

Y recuerdo su bondad,  
Su sana filantropía,  
Cuando a mi madre atendía  
De una grave enfermedad.  
Sin ninguna vanidad  
Llegaba con puntualidad  
Para darle la salud  
A la que me diera el ser;  
Por eso debo tener,  
Mi deuda de gratitud.

No pude testimoniar  
En forma más elocuente,  
Lo que mi espíritu siente  
por un varón ejemplar.  
Pero antes de terminar  
La humilde improvisación,  
Diré con la convicción  
Del que sostiene su credo:  
Al doctor brindó Sagredo  
Su amistad y corazón.

*Eduardo Sagredo*

### “POSTUMAS”

*Al bien apreciado extinto  
don V. Goovino y a su que-  
rido y doliente hijo Luis.*

Amigo Luis, amargado  
Al saber de su desgracia  
Su propio dolor me alcanza  
Y me quedé aletargado.  
El dolor que lo ha embargado  
Como buen hijo imagino  
Por eso ante usted me inclino  
Con el corazón destrozado.

Sólo el que ha sentido el dolor  
De perder un padre amante,  
Sabe sólo en ese instante  
La adversa desesperación  
No encuentra resignación  
Y en su pena cruel y unida  
Maldice a la Parca cruda  
Y hasta el destino fatal.

Don Vicente Goovino, en paz  
Descansa en su fría fosa  
Que amigas almas piadosas  
Rezando, te han de recordar.  
Pobre aquella alma filial  
Que hoy llora y gime su pena  
Y el desconsuelo lo encadena  
A un eterno pesar.

Alzo al cielo una oración  
En son de tierna plegaria  
Y en su loza funeraria  
Se grabe ruego ante Dios  
Rezados de amigo es la voz  
Que triste elevó elocuente  
Para aquel padre ferviente  
Humilde y leal servidor.

*Eduardo Sagredo.*

### “¡MADRES MALAS!”

Madre, nombre sacrosanto  
para el hombre y la mujer  
guía; y luz para el quebranto  
bendición, para el hombre y la  
[mujer.

Quién es aquel que puede  
[olvidarte

por más que crudo fuera tu  
[ayer?

Si en tu nombre se evoca,  
[mujer,

de la patria su mejor baluarte  
Si eres religión, caricia y arte,  
luz y beso de todo ser?